



Error al crear la imagen



Notorio descenso registra la Canasta Básica de Alimentos

Una baja mensual de 2,2% registró el valor de la Canasta Básica de Alimentos (CBA) en diciembre, de acuerdo con las estimaciones del Observatorio del Contexto Económico OCEC UDP. Este resultado se tradujo en un alza anual de apenas 0,1%. Basado en el grado de procesamiento industrial de los alimentos, la medición destacó que tres de las cuatro divisiones presentaron caídas mensuales. Los naturales, o sea aquellos más saludables, retrocedieron 3,4%; mientras la división de los Ingredientes culinarios -harina, aceite y azúcar- disminuyó con respecto al mes anterior de 1,1%. Los procesados, o sea, aquellos que conservan la mayoría de los componentes del alimento original, pero su procesamiento para conservación los desequilibra nutricionalmente, descendieron 1,6%. Los ultraprocesados -que tienen gran aporte calórico y bajo valor nutricional- registraron un alza mensual de 0,2%.

La balanza se inclina por una pausa en el proceso de recorte de tasas de interés en la reunión de este mes



El mercado proyecta que los recortes en la Tasa de Política Monetaria (TPM) volverían recién en la segunda parte del ejercicio que se inicia.

El descenso de 0,2% que registró el Índice de Precios al Consumidor (IPC) en diciembre no bastó para cambiar el ánimo respecto a que el Banco Central podría optar por una pausa en su proceso de recorte de la Tasa de Política Monetaria (TPM) en la reunión del 27 y 28 del presente mes.

“El dato tiene muy poca implicancia para la política monetaria, dado que proyectamos una alta inflación para los siguientes meses, por lo que debiésemos tener una pausa sí o sí en enero. En marzo, con el escenario actual, también podría haber una pausa”, sostuvo el economista jefe de EuroAmerica, Felipe Alarcón.

El gerente de estudios de Gemines, Alejandro Fernández, planteó que “la pausa ya está atrasada y

debería aplicarse en enero y marzo como mínimo, esperando que el escenario externo se aclare un poco, si es que ello ocurre”.

“Si bien la inflación sin volátiles se está acercando al rango meta del Banco Central, estimamos que las autoridades continuarán con una postura más conservadora”, manifestó, a su vez, el economista jefe de BICE Inversiones, Marco Correa.

A juicio de JPMorgan, el conjunto de datos de inflación se alinea con la perspectiva de que el Banco Central se mantendría firme en la próxima reunión de política, deteniendo el ciclo de flexibilización. Así y todo, mantienen como base un nuevo recorte de 25 pb en marzo, para terminar con el tipo rector en 4,25%

Factores en juego

En un informe elaborado por Scotiabank Chile, reconocieron que diversos riesgos primarán para optar por una mantención de la tasa este mes.

Dentro de esos factores, mencionaron que el IPC de enero podría ser más alto al 1% aproximado que

contempla el escenario base del ente autónomo al incorporar los ajustes indexatorios en conjunto con eventual traspaso cambiario de la reciente depreciación del peso y el alza de salarios.

Por otro lado, subrayaron, la sorpresa de diciembre fue gracias a los ítems volátiles.

A su vez, el informe aseguró que la depreciación del peso ha sido superior a comparables desde octubre pasado y más bien se ha tendido a instalar sobre los \$ 1.000.

“Es decir, hemos visto una relevante depreciación multilateral que sabemos es la más complicada para la inflación, especialmente durante los primeros tres meses del año donde se observan los principales aumentos por razones indexatorias”, declaró el equipo liderado por Jorge Selavei.

También “el escenario internacional amerita una postura neutral de corto plazo para la política monetaria”, se lee en el documento, sobre todo por la incertidumbre que pueda derivar de la política comercial de Estados Unidos.

Por último, la tasa de interés real -estimada como inflación anual menos TPM nominal- se ubicaría en torno a 0% en el primer trimestre del 2025, una de las más bajas a nivel internacional sin necesidad de realizar recortes adicionales.

Con todo, en Santander prevén que ante el escenario actual el Consejo pausará los recortes durante la primera mitad del año para seguir en la segunda mitad con tres bajas en el tipo rector.

En Coopeuch también esperan aquel panorama, con una TPM cerrando el año en 4,25%. “Los recortes serían realizados a partir del segundo trimestre, una vez que los efectos del shock de costos descritos en el último Informe de Política Monetaria (IPoM) empiecen a difuminarse”, señalaron en un reporte.

energía. Vamos a tener un último incremento en enero y ya a partir de mediados de año, cuando ya se incorporen en la base de comparación los primeros aumentos de tarifas, ya la cifra global de IPC va a empezar a disminuir de manera significativa”, adelantó el ministro de Hacienda, Mario Marcel.

Lo que viene

Pero el camino que se vislumbra no es fácil. Fernández, de hecho, calificó como “preocupante” que Chile se encamine hacia otro año en el que la inflación se ubicará por sobre la meta del instituto emisor.

“Si bien no es el único país en que se da este fenómeno y, aunque se descuenta el efecto de la electricidad, no se avanzó nada respecto a 2023 si se comparan las mediciones con la nueva base del IPC. El Banco Central tiene responsabilidad en esto, porque alentó expectativas de una convergencia muy rápida al nivel neutral de la TPM, incluso le puso fecha, y no va a poder hacerlo”, dijo.

Esto implica un aumento del costo de la vida, el encarecimiento de la UF y sus efectos en productos indexados y la mayor dificultad para que el banco pueda alcanzar la tasa neutral, entre otros, explicó Alarcón.

Y pese al buen resultado de diciembre, la cifra es “algo así como un espejismo”, mencionó Alarcón, ya que la variación mensual esperada para enero podría aproximarse a 1% debido a las reversiones esperadas en alimentos y productos

Black Friday, el alza de tarifas eléctricas, el alza de peajes, entre otras cosas.

También, el tipo de cambio seguiría generando presiones inflacionarias en el corto plazo, declaró Guzmán.

El propio ente autónomo advirtió que en los primeros meses del ejercicio actual es posible ver la inflación cercana a niveles de 5%.

Pero luego esta retrocederá de manera significativa, aseguró el economista de Banco Santander, Rodrigo Cruz. En el banco esperan que cierre el año en torno a 3,7% y alcance el 3% durante la primera mitad de 2026.

En BICE Inversiones esperan un cierre de año en torno a 4%. Gemines también apuesta por ese número.

“El escenario externo es particularmente incierto, probablemente con un sesgo negativo, lo que puede explicar nuevos shocks que dificulten el avance en el control de la inflación”, postuló su gerente de estudios.

¿Y la meta? Esta se lograría recién en la primera mitad del próximo año, según los pronósticos de algunos agentes del mercado, y también de la entidad presidida por Rosanna Costa, según el Informe de Política Monetaria (IPoM) de diciembre.

Mientras que BICE Inversiones apuesta porque sea hacia la segunda mitad de 2026, y más pesimista, Fernández declaró que “puede ser en 2026, pero no es seguro”. “Tal como están las cosas globalmente e internamente, con un Banco Central débil en su vocación antiinflacionaria, solo por casualidad o suerte puede que se llegue a la meta en 2026”, lanzó.